



La dura realidad de los niños soldado, a debate en Ciencias de la Información

► LA DISTRIBUIDORA **GOOD FILMS** REALIZÓ UN PREESTRENO DE LA PELÍCULA **REBELDE (WAR WITCH)** EN LA FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN. TRAS EL PASE HUBO UN DEBATE CON REPRESENTANTES DE **AMNISTÍA INTERNACIONAL** Y **UNICEF**.

Rebelde (War Witch), dirigida por Kim Nguyen, cuenta la historia de una niña secuestrada de su propia casa a la que obligan a asesinar sin remordimientos y a prostituirse para satisfacción del comandante de un grupo de soldados rebeldes de la República Democrática del Congo. El filme es realmente duro, pero más lo es saber que la realidad supera con creces a la ficción.

Tras el pase de la película, Iván Forero, de Amnistía Internacional, informó de que se calcula que en el mundo habrá unos 300.000 niños reclutados por diferentes ejércitos. Dato que se agrava conociendo que los menores de 18 años no forman parte solo de ejércitos rebeldes, sino que también están integrados en fuerzas estatales. Así lo asegura al menos Lorena Cobas, responsable de Cooperación y Emergencias de UNICEF España, quien añade que quizás sean más los

niños reclutados porque "no existe un registro civil fiable".

La película es durísima, pero no se ceba en lo escabroso, como el hecho de que la primera misión de estos niños secuestrados suela ser asesinar a sus propios padres. Afirma Cobas que gran parte de ellos sufren estrés postraumático y necesitan apoyo psicológico para poder recuperar sus vidas. Algo que no sólo depende de ellos, ya que muchas veces las propias comunidades de origen les cierran las puertas por conside-

LA PELÍCULA REBELDE (WAR WITCH) SE CENTRA EN UNA NIÑA SECUESTRADA DE SU PROPIA CASA OBLIGADA A ASESINAR INCLUSO A SU FAMILIA

rarles que están embrujados después de convertirse en asesinos.

DE AFGANISTÁN A YEMEN

En el debate participó también el periodista José Ignacio Iribar, quien ha sido corresponsal en algunos países en los que ha sido testigo del uso de niños como soldados. Los ejércitos los utilizan como "fuerzas especiales gratuitas y de fácil reemplazo". Leyó una larga lista de todos los países en los que ocurre, desde Afganistán hasta Yemen. En esa lista está también un país como Colombia, de donde proviene Forero.

El miembro de Amnistía Internacional recordó que en su país les ha acompañado la guerra durante los últimos sesenta años y en ella se han utilizado niños de manera sistemática. De paso denunció la palma aceitera, que aparece en la película como opción para los niños que abandonan

TEXTOS: JAIME FERNÁNDEZ



En estas páginas dos fotogramas de la película canadiense *Rebelde (War Witch)*. A la izquierda la mesa redonda tras el pase en Ciencias de la Información

► la guerra, y la definió como "infamia". La plantación de la palma destruye millones de hectáreas de biodiversidad en todo el planeta, desplazando a familias y asesinando animales (en especial orangutanes) con el único objetivo de beneficiar a unas cuantas empresas.

Según Forero, la ambición empresarial española también está presente en Colombia a través del programa Familia Guardabosques que financia la Comunidad de Madrid. De acuerdo con sus datos, el gobierno madrileño aporta tres millones de euros anuales "para finan-

SE CALCULA QUE EN EL MUNDO PUEDE HABER UNOS 300.000 NIÑOS SOLDADO RECLUTADOS FORZOSAMENTE POR EJÉRCITOS REBELDES Y ESTATALES

ciar grupos paramilitares que desplazan a los habitantes colombianos" con la intención de que el Canal de Isabel II disfrute de los ricos acuíferos de la zona.

ARMAS LIGERAS

La representante de UNICEF España opinó que la sociedad es muy poco receptiva al sufrimiento que hay en muchos países, y que ahí los medios de comunicación son claves para hacer llegar las noticias y concienciar a la gente. Reconoció, eso sí, que muchas veces las ONG tienen muy difícil que sus noticias se escuchen y puso como ejemplo la "mutilación a machetazos que ocurre en la República Democrática del Congo de manera cotidiana y nadie sabe de ello".

La desaparición de los niños soldado pasaría porque los países respetasen la Declaración de los Derechos Humanos. Pero también porque países occidentales no fabriquen y vendan armas ligeras cada vez más pequeñas, pensadas especialmente para ser empuñadas por niños. ■

